

EL TRABAJO COMUNITARIO, PREMISA INSOSLAYABLE PARA LA IDENTIDAD DENTRO DE LA CULTURA CUBANA

EL TRABAJO COMUNITARIO COMO PREMISA DE IDENTIDAD

AUTORES/AUTHORS: Maritza Batista Batista¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: marit@ult.edu.cu

Fecha de recepción: 13/01/2018 Fecha de aceptación: 21/02/2018

RESUMEN

El trabajo comunitario constituye una premisa indispensable para fortalecer la identidad dentro de la cultura cubana. En este sentido, el presente artículo aborda su importancia y concreción en nuestro país a partir del análisis de valiosos sustentos teóricos y la valoración de la política cultural cubana, que se traza como objetivos esenciales contribuir a la realización del proyecto social revolucionario, a la defensa de la cultura e identidad nacional. Además, se hace énfasis en el trabajo que desarrollan los promotores culturales, instructores de arte, artistas, investigadores e instituciones culturales, en general, en las distintas comunidades del país, lo que permite fortalecer las raíces identitarias del cubano, así como difundir y preservar nuestras tradiciones por toda la geografía nacional.

PALABRAS CLAVE: trabajo comunitario, identidad, cultura cubana, tradiciones, patrimonio.

COMMUNITY WORK, IMPORTANT PREMISE FOR IDENTITY WITHIN CUBAN CULTURE

ABSTRACT

Community work is an indispensable premise for identity within Cuban culture. In this sense, this article addresses the importance and concretion in our country of the analysis of the valuable theoretical underpinnings and the appreciation of the Cuban cultural culture, which is outlined as essential objectives contributes to the realization of the revolutionary social project, to the defense of the national culture and identity. In addition, emphasis is placed on the work of cultural promoters, art instructors, artists, researchers and cultural institutions, in general, in the different communities of the country, which allows strengthening the Cuban identity roots, as well as disseminating and preserving our traditions throughout the national geography.

KEYWORDS: Community work, identity, Cuban culture, traditions, heritage.

¹ Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesora auxiliar y consultante de la Universidad de Las Tunas.

INTRODUCCIÓN

Las comunidades, como grupos poblacionales que se enmarcan desde diferentes áreas en correspondencia con necesidades, gustos e intereses y tradición, presentan elementos culturales que consolidan su propia identidad para formarse como un conglomerado único y auténtico.

En este sentido, la comunidad tiene sus peculiaridades específicas que permiten su reconocimiento y autorreconocimiento ante otras y ante sí misma, en tanto, como precisa De la Hoz, ella se revela:

(...) como una célula social compleja que interactúa según sus características, de modo sistémico con la incidencia de diversos fenómenos de carácter internacional. Es portadora de un sistema de tradiciones, costumbres, experiencias, valores históricos e intereses comunes que le permiten construir su identidad desde la diversidad, defender su historia y proyectar su futuro. (2016, p. 2)

Por tal motivo, para que se manifieste así necesita una atención dirigida por objetivos específicos. Asimismo, requiere una mirada por las distintas instituciones y órganos del gobierno que tienen un compromiso social ante ese grupo poblacional, de ahí la importancia del trabajo comunitario.

Las agrupaciones poblacionales necesitan ser potenciadas y fortalecidas a través de espacios y proyectos diseñados hacia el trabajo comunitario sistemático y consciente. En Cuba, después del triunfo de la Revolución, el primer y más grande trabajo comunitario que se proyecta es la Campaña de alfabetización, en tanto esta resultó una actividad masiva para todo el país, integrada por personas comprometidas con el proceso revolucionario, y por ende, con esta tarea, que fue llevada a cabo, fundamentalmente, por jóvenes.

Posteriormente vendrían otras actividades con un carácter comunitario y en la esfera cultural (espacio que nos ocupa) se destacan las campañas por la lectura, las brigadas de artistas y escritores, creadas para estimular la labor de estudiantes, obreros y campesinos, en escuelas, fábricas y campos, así como actividades afines en prisiones y escuelas de conductas.

DESARROLLO

El trabajo comunitario toma su estabilidad mediante las instituciones culturales esencialmente en la década de los ochenta, al implantarse e implementarse los programas y proyectos culturales, por cuanto ya hay una intención definida al respecto. Por esta razón, desde la dirección nacional hasta las direcciones provinciales y municipales se conciben proyectos y acciones para reforzar el trabajo promocional en disímiles comunidades del país.

Es esa práctica, a partir las distintas manifestaciones artísticas y literarias, la que lleva a un trabajo más sólido en este sentido, por ello toman relevancia las ideas expresadas por Macías:

La dinámica del trabajo sociocultural comunitario, enriquecido en los últimos años con aportaciones desde la práctica, es terreno fértil para revelar las manifestaciones específicas en que se presenta esta actividad y las respuestas tácticas, que en función de las acciones son instrumentadas en perfecta lógica con los movimientos socioculturales y las condicionantes externas e internas. (2014, p. 2)

La década de los noventa trae consigo, a causa de los cambios que se producen en la sociedad cubana, una visión diferente para encauzar la actividad artístico-literaria. De este modo, se precisa de nuevas concepciones con respecto a promocionar y activar la obra de escritores y artistas y, a la vez, estimular a este grupo de la intelectualidad cubana.

Es por ello que se amplifica el trabajo comunitario por todas las instituciones culturales mediante la participación de instructores, promotores culturales, especialistas y directivos del sector cultural, artistas y escritores, muchos integrados en proyectos culturales desde barrios periféricos y escuelas con condiciones especiales. Además, se desarrollan diversas actividades en las propias comunidades donde residen estos protagonistas de la cultura, en prisiones, zonas campesinas y pesqueras.

Una mirada aparte merece la actividad que desarrolla en Las Tunas la Casa Iberoamericana de la Décima, así como la Uneac y el Cieric (Centro de Intercambio y Referencia - Iniciativa Comunitaria) relacionado con esta esfera. Puede afirmarse, al respecto, que el más amplio trabajo comunitario que se realiza desde la cultura son las cucalambeanas de base, las que tienen lugar en más de 158 asentamientos poblacionales, de modo que se visualiza en ellos la diversidad y multiplicidad de tradiciones tuneras.

Desde otra arista, se distinguen diferentes espacios y proyectos desplegados por la Uneac, organización que consolida la actividad a partir de los distintos congresos y reuniones del Consejo Nacional. En este sentido, desde el Primer Congreso efectuado en 1961 ya se viene hablando del tema y se desarrollan sistemas de acciones encaminados a este fin. En los últimos congresos se trabaja con más énfasis, de manera que se crea en el VI Congreso (1998), una comisión permanente que responde específicamente al trabajo comunitario, además, aparece una dirección que se ocupa de asesorar y fiscalizar esta labor en los distintos territorios.

El propósito de esta comisión es defender nuestra identidad, nuestras tradiciones y el patrimonio, por lo que resulta: "(...) un órgano consultivo, de análisis y debate en torno a los elementos que intervienen en la aplicación de la política cultural cubana y su repercusión en la sociedad" (IV Reunión Nacional de la Uneac, 2016, p. 17). Dicha comisión está integrada por representantes de instituciones y organizaciones que se ocupan del trabajo cultural comunitario y "se nutre de la diversidad de expresiones y prácticas socioculturales existentes, con el objetivo de articular y sistematizar las estrategias de trabajo que demanda esta tarea en nuestra sociedad" (Ibíd.).

Esta labor se realiza de manera conjunta, entre la Oficina de Trabajo Cultural Comunitario y el Cieric, lo que ha traído consigo una amplia cantidad de actores identificados con el movimiento. Se manifiesta al respecto una integración comunicativa en códigos tanto comunes como científicos, por lo que se han preparado para la realización de diagnósticos socioculturales. Asimismo, socializan las veintiuna líneas adoptadas en la sesión del órgano de gobierno que abordó el trabajo comunitario, entre las que se destacan:

- Insertar la Comisión de Cultura Comunitaria, Patrimonio y Tradiciones de la Uneac a la Comisión Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.
- Implementar un programa de acciones (talleres, conferencias, cursos, visitas) referido a la salvaguarda del patrimonio cultural y natural.
- Sistematizar encuentros de la Comisión de Cultura Comunitaria, Patrimonio y Tradiciones de la Uneac con la Comisión de Educación, Cultura, Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de la Asamblea Nacional del Poder Popular.
- Contar con un sistema de indicadores, elaborado de conjunto por la diversidad de instituciones, que permitan constatar la inserción del trabajo cultural comunitario en las estrategias de desarrollo local.
- Diseñar una plataforma digital que fortalezca la comunicación e información de la gestión comunitaria que se desarrolla en el país.
- Implementar un plan de preparación que integre las experiencias formativas para el trabajo cultural comunitario desarrollado por las diversas instituciones.
- Estudio, elaboración y experimentación de modelos de sostenibilidad para el trabajo cultural comunitario.
- Promover en la diversidad de creadores existentes la inclusión de las temáticas vinculadas al trabajo cultural comunitario, su impacto e importancia en la realización audiovisual.
- Fortalecer la articulación de las lógicas municipales y comunitarias en el rediseño de las estrategias de desarrollo cultural de los territorios, que potencie la integración y participación consciente de las comunidades.
- Contribuir en la preparación técnico-metodológica y humanista de los instructores de arte y otros actores para su mejor desempeño en el trabajo cultural comunitario, desde las potencialidades existentes en cada territorio.
- Reconocer y estimular la labor de líderes, promotores, colaboradores e instituciones por su aporte al trabajo cultural comunitario.
- Estimular las potencialidades individuales de los portadores de expresiones culturales y artísticas con el fin no solo de promoverlas, sino de elevar la autoestima de sus creadores. (IV Reunión Nacional de la Uneac, 2016, p. 18)

Las líneas concebidas y aprobadas por la Uneac han posibilitado, sin dudas, una mayor familiarización de la intelectualidad cubana, especialistas y directivos de la cultura, en cuanto a la actividad comunitaria, con lo que se

logra un reforzamiento y enriquecimiento para esta actividad. Todo ello se favorece con el diseño y ejecución de proyectos comunitarios de alta relevancia en el país. Al respecto, se evidencian desde el territorio tunero múltiples acciones y proyectos protagonizados por miembros de la Uneac y la AHS, así como mediante promotores culturales que han realizado una digna labor sociocultural en campos, escuelas, fábricas y prisiones.

La Asociación Hermanos Saíz (AHS) participa en proyectos con vista a promocionar la cultura y a la vez, desarrolla otros desde su propio espacio, con eventos, talleres y actividades a favor de la cultura. No obstante, apreciarse un conjunto de acciones en este sentido, precisa de una mayor inserción y articulación con la UNEAC y las instituciones culturales.

Por su parte, el Cieric, Centro que se funda el 23 de octubre de 1991 y se adscribe a la UNEAC, acompaña y asesora un grupo de proyectos encaminados a este fin, entre ellos:

- Proyectos socioculturales.
- Proyectos de desarrollo local que tienen como centro la dimensión cultural.
- Proyectos de formación de capacidades y gestión de conocimientos.

Estos planes son protagonizados por escritores y artistas, actores de instituciones culturales, dígame promotores culturales o especialistas en esta esfera, o por especialistas y directivos de gobiernos locales. Lo que sí resulta importante para el Cieric es que tales proyectos se dirijan a preservar tradiciones, defender la identidad y formar valores.

En el mes de mayo de 2016, se desarrolló la primera sesión del Consejo Nacional de la Uneac, en la que se abordó como tema central: el lugar y papel del trabajo cultural comunitario en la sociedad cubana actual, lo que demostró la relevancia de esta arista dentro de la cultura y su organización de vanguardia. Para ello fue necesario realizar con anterioridad, reuniones regionales de las zonas oriental, central y occidental (Holguín, Santa Clara y La Habana), a fin de efectuarse encuentros por: escritores y artistas vinculados con las prácticas culturales comunitarias, académicos dedicados al estudio de la temática, coordinadores, directivos y especialistas de la Uneac y el Cieric, representantes de la AHS y la Brigada “José Martí” de instructores de arte, así como instituciones culturales, y diversos organismos del Estado y de organizaciones sociales.

Dichos debates estuvieron orientados a intercambiar ideas sobre la estrategia de trabajo cultural comunitario, la objetividad y científicidad que deben sustentar estas acciones y la necesidad de alianzas al respecto entre instituciones, organismos y organizaciones.

Por la dimensión que ha adquirido este asunto en los momentos actuales, el debate se realizó sustentado en el lineamiento 163 del Partido, el cual plantea la necesidad de promover la lectura, enriquecer la vida cultural de la población

y potenciar el trabajo comunitario como vías para satisfacer las necesidades espirituales y fortalecer los valores sociales. De este modo, es importante tener en cuenta las ideas expresadas por Barnett, presidente de la Uneac, en reciente encuentro de la Comisión Permanente de Cultura Comunitaria, Patrimonio y Tradiciones:

Nosotros estamos constantemente intentando trascender conceptos como el de las bellas artes al proyectarnos en la labor social, de extensión cultural, e interesarnos por valorar y promover el rico acervo de nuestra cultura popular. Esto no quiere decir que las exposiciones, las publicaciones, los conciertos, los espectáculos y los festivales y eventos que organizamos no sean importantes. Concedemos prioridad a la promoción de la obra de nuestros miembros. Pero faltaríamos a un principio de la política cultural de la Revolución si no trabajáramos a favor del desarrollo cultural de nuestras comunidades. (De la Hoz, 2016, p. 2)

El debate tuvo como fundamento que la Comisión Permanente de Cultura Comunitaria, Patrimonio y Tradiciones de la Uneac está conformada por organizaciones e instituciones que abordan la labor comunitaria y se nutre de la diversidad de expresiones y prácticas, así como de las problemáticas socioculturales existentes con el objetivo de articular y sistematizar las estrategias de trabajo que demanda esta tarea en nuestra sociedad.

A partir de ahí se precisaron algunos enfoques conceptuales y metodológicos del trabajo cultural comunitario, por lo que se asume, en primera instancia, la cultura en su sentido más amplio. De este modo, se valora que ella, “además de las manifestaciones artísticas se vincule con otros ámbitos de la vida cotidiana, de disfrute, apreciación y creación, modos de vida, relaciones sociales, tradiciones, creencias, valores patrióticos, éticos y estéticos de la nación” (De la Hoz, 2016, p. 2).

Por otra parte, visualizan que el trabajo comunitario debe ser vía fundamental para articular lo local con lo nacional y contribuir a armonizar las necesidades cotidianas y específicas de la familia, los grupos y el barrio con los planes y metas de la nación.

Posterior a ello se analizaron entre las principales fortalezas y potencialidades:

1. La dimensión cultural del proyecto de la Revolución, expresado en la política y la importancia estratégica del ámbito comunitario.
2. El desarrollo de las comunidades como elemento constitutivo de la identidad, sus valores autóctonos y representativos de la cultura nacional.
3. El sistema institucional y de organización social existente a nivel comunitario.
4. Experiencia y potencial formativo, investigativo, de gestión y promoción del trabajo cultural comunitario.

Luego se valoraron las principales limitaciones, entre las que se evidencian:

1. La insuficiente preparación de los actores que participan en esta tarea.
2. La ausencia de conocimientos y capacidades en temas relacionados con esta labor.
3. La inestabilidad y falta de sensibilización de directivos y especialistas del sector cultural.
4. La forma poco creativa y dispersa con la que se interviene en esta actividad, al desaprovechar el componente sociocultural que verdaderamente existe en las comunidades.
5. Las insatisfacciones en el aprovechamiento de los programas de extensión universitaria, entre otras.

También se discutieron los desafíos y las principales propuestas o líneas, sobre los primeros se manifiesta la necesidad de construir propuestas estéticas de calidad contra la vulgarización y la banalización de la cultura desde el accionar comunitario, necesidad de enriquecer y fortalecer los componentes claves de la dimensión comunitaria para el modelo socialista cubano, así como contribuir desde el trabajo comunitario a salvaguardar las expresiones del patrimonio cultural. Todo ello a partir de la complejidad del contexto actual y las tareas relacionadas con el modelo económico y social del país.

CONCLUSIONES

Con las líneas o propuestas diseñadas por la Comisión Permanente de Cultura Comunitaria, Patrimonio y Tradiciones de la UNEAC, ya mencionadas con anterioridad, junto al andamiaje teórico-metodológico al que se ha hecho referencia, en la actualidad se aspira a que exista una contribución esencial a la realización del proyecto social revolucionario, a la defensa de la cultura e identidad nacional.

Como se ha evidenciado en este artículo, concurren elementos y engranajes importantes que intervienen en la realización del trabajo comunitario desde las instituciones culturales para que este fructifique en bien de la comunidad, los artistas y escritores. Además, son muchos los retos que debe afrontar la dirección de cultura con una labor sistemática y dinamizadora en este campo. En tal sentido, puede visualizarse que el trabajo comunitario se integra como tarea primordial dentro de la UNEAC, AHS e instituciones culturales y que cada día toma más relevancia.

No obstante, se hace indispensable un sentido armónico y conjugado por los distintos actores y protagonistas de la cultura, en tanto el trabajo comunitario debe abrir su horizonte hacia caminos firmes y seguros, de manera que la identidad, la tradición y el patrimonio se instituyan elementos sustanciales en aquellos que hacen y llevan la cultura artística y literaria hasta los distintos espacios de la comunidad, así los comunitarios la recibirán desde una participación consciente, como ese fruto único, auténtico y nuestro.

BIBLIOGRAFÍA

De la Hoz, P. (2016). "Compromiso con el desarrollo cultural comunitario". *La Muralla. Cartelera Cultural de la Uneac.* (8), 2.

IV Reunión Nacional de la Uneac. (2016). *Resumen del trabajo de las comisiones permanentes.* La Habana.

Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021. La Habana.

Macías, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización.* Las Tunas: Editorial Académica Universitaria (Edacun).